

DIARIO DE PALMA.

JUÉVES 2 DE FEBRERO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

PALMA... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco... 12 id.
Cada número suelto... 1 sueldo.

Sale el sol á 6 h. 54 ms. y se pone á 5 h. 6 ms.
Sale la luna á 9 h. 53 ms. de la mañana y se pone á 10 h. 53 ms. de la noche.
Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día 12 h. 14 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

PALMA... Librería de D. F. Guasp.
MAHON... D. Matías Mascaró.
IBIZA... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion RELIGIOSA.

NECROLOGIA DEL P. ROOTHAAN.

Tenemos á la vista un notable elogio fúnebre del difunto general de la Compañía de Jesus, que con el título de Exhortacion doméstica se leyó, segun costumbre, en la casa profesada de Roma, en 28 de junio del año pasado y á presencia de la congregacion general reunida para nombrarle sucesor. Aunque dedicado especialmente á recordar las virtudes ascéticas y religiosas de aquel personaje, que las poseia en alto grado, no podemos resistirnos á copiar algunos pasages que no solo interesan por la elegante sencillez del estilo sino por la animada reseña que traza de las vicisitudes de la Compañía durante aquel largo y combatido generalato.

Dotado de un ingenio brillante y sublimé; perito en muchas lenguas modernas y sábias, y con tanta perfeccion en la griega, que escribió eruditos comentarios sobre las Odas

de Píndaro; en las Sagradas ciencias tan aventajado, que pudo prevenir contra las asechanzas de peligrosas doctrinas á una floridísima juventud, dulce esperanza de la Religion en un reino bien ilustre, y que estaba encomendada á su saber y á su celo; sagaz conocedor de los errores mas ocultos ó mas hábilmente disfrazados en los sistemas de ciertos escritores que tanto ruido han metido en nuestros dias, y celoso no ménos de impedirles la entrada en nuestras escuelas; á pesar de todo esto, tan léjos estaba siempre de hablar de sí y de sus cosas, que aun ahora mismo ignoraríamos la gloriosa lucha que sobre esto hubo de sostener, si no hubiese habido otros que la contasen. Era tenido por docto no ménos que santo en todas partes y por todo género de personas, aun por aquellas que menos nos amaban: consultado como un oráculo de personajes ilustres y hasta de las supremas dignidades; y por espacio de muchos años recibió visitas y obsequios de toda clase de gentes, y sin embargo, todos sin distincion se apartaban de él prendados de sus modestos modales y altamente sorprendidos de su profunda humildad.

Pocos meses ántes de caer enfermo se lamentaba con él uno de nuestros

Padres de mayor autoridad, de que algunos, ó abandonaban, ó no tenían ánimo para volver al seno de la Compañía, por verla tan perseguida y abominada: epues yo, contestó en alta voz, yo doy gracias al Señor por que libra la Compañía de estos cobardes; yo me avergonzaria de tener entre nosotros á quien mira con vergüenza los vilipendios del Salvador. Muchas veces le oimos repetir públicamente que estos vilipendios y detestacion del mundo eran su mayor consuelo, porque eran para él una prueba infalible de lo mucho que Dios amaba la Compañía, y de que el espíritu del Santo Fundador se conservaba en ella aun vivo.

Estos sentimientos y estos conceptos no le eran tan propios y peculiares que solo para sí los quisiese, ántes deseaba que fuesen comunes á todos los suyos. Así es que, escribiendo acerca del amor de nuestro Instituto; nos advertia que estuviésemos muy atentos y nos guardásemos del orgullo que suele llamarse de cuerpo; que mas nos debian hacer temer los elogios que nos tributan que los vituperios que recibimos; que nuestro Santo Padre Ignacio no habia dado por mera ceremonia á la Compañía el título de mínima, por ser como era la última de las Ordenes

Religiosas, las cuales todas, cada una conforme su vocacion, sirven tan dignamente á la Iglesia. Acostumbrados, decia desde los primeros años de la vida religiosa á oír las ilustres hazañas de nuestros mayores, es demasiado fácil que nos envanezcamos con sus méritos y queramos elevarnos á grande altura sobre sus hombros; y malamente entendiendo la verdadera gloria de la Compañía apreciemos solamente lo nuestro y tengamos en poco lo ageno, lo que seria una suma necesidad y no menor injusticia, y nos haria odiosos igualmente á los ojos de Dios que á los ojos de los hombres.

Los trabajos del P. Roothaan se compendian allí con esta rapidez.

Establecer nada menos que nueve Provincias, cuales fueron la de Venecia, la de Turin, la de Lyon, la de Tolosa, la de Austria, la de Bélgica, la de Alemania, la de Holanda y la del Mariland; crear dos Vice-provincias, la de Irlanda y la del Missouri; restablecer la Mision en el Archipiélago; fundar las de la Erzegovina y de la Dalmacia; las del Maduré en las Indias, del Kiang-Nan en la China, de la Argelia, de la isla de Borbon, de Madagascar, de los Montes Berroqueños en el Ore-

mas que á la luz del sol. Intacta siempre resplandezca tu honra; y si en peligro se encuentra alguna vez, resiste; lucha, vence, ó exhala tu postrer suspiro. Si el tálamo nupcial produce flores árbol hallen en tí que les dé abrigo. El temor que los nimenes reclaman á tus hijos infunde; sus instintos dirige al bien; su entendimiento ilustra con los altos ejemplos de otros siglos, para que en Bruto al ciudadano adoren, y al tirano aborrezcan en Tarquino, y ávidos quieran derramar su sangre de Roma y libertad al santo grito.

Virginia. ¡Padre del corazon! (Arrojándose en sus brazos.)

Virginia. El llanto enjuga. (Sin poder dominar su emocion.)

Ícilio. En rostro de mujer es nuevo hechizo. ¿Mas tú, soldado valeroso?... (En tono de cariñosa reconvenccion.)

Virginia. Lloran los soldados tambien si tienen hijos.

Como hermosa escena de pasion, rápida, violenta pero siempre dentro de las condiciones del noble y severo género trágico, veamos el magnífico diálogo del acto cuarto entre Virginia y Apio Claudio, que tantos aplausos ha arrancado en todas las representaciones:

Claudio. ¡Loca audacia! ¿Qué esperas? ¿Qué presumes? ¿Qué te propones?

Virginia. Sucumbir lidiando. Claudio. ¿Morir deseas?.....

(Como recordando el pronóstico del augur.) Virginia. Cuando amada vivo,

¿cómo no amar la vida? Claudio, Claudio, ¿por qué te privas del mayor deleite, que ennoblecio jamas un pecho humano? ¡Llanto ageno secar! La propia dicha

FOLLETIN.

CRÍTICA LITERARIA.

VIRGINIA

TRAGEDIA EN CINCO ACTOS Y EN VERSO

ORIGINAL DE D. MANUEL TAMAYO.

II.

Impresa ya, y por cierto muy esmerada y elegantemente, la Virginia del señor Tamayo, escusado seria que volviésemos á ocuparnos ya en su examen, después de los excelentes juicios críticos de que ha sido objeto, y que muy poco ó nada dejan ya que decir acerca de ella, bástenos justificar, en cierto modo, con citas testuales sacadas de esta tragedia los unánimes elogios de que ha sido objeto. Mas ántes no podemos menos de llamar la atencion de nuestros lectores sobre la elocuente y sentida carta escrita por el autor á su querido amigo el señor Cañete, que precede á la obra como á manera de prólogo: debemos llamarla tambien sobre la no menos interesante contestacion que ha dado á ella, y viene despues, el acreditado crítico y poeta á quien va dirigida. Es la primera una razonada esposicion de las ideas del señor Tamayo sobre la rehabilitacion del teatro antiguo en nuestra escena, la cual cree posible y conveniente, con tal de que se acometa con ciertas modificaciones dictadas por la razon, por la mudanza de los tiempos, de las creencias y aun de los medios materiales de que se vale hoy el teatro, comparados con los de que se valia entre los griegos y los romanos. Esto nos parece evidéntisimo. Oi-

gamos al inspirado poeta que tan hábilmente ha sabido poner en práctica sus sanas doctrinas sobre la teoria del arte: «Y para conmovér el alma y fijar la atencion de un auditorio del siglo XIX; ¿no será preciso retratar su vida, su agitacion, su manera de ser, ese indefinible conjunto de miseria y grandeza, en todo poema que aspire á obtener su aprobacion en el teatro? ¿No será preciso romper, pulverizar las cadenas de la tradicion, haciendo que la tragedia interese y conmueva como el drama moderno, aun cuando pierda algo de su severidad magestuosa? Menos desabrida sencillez, mas lógico artificio; menos descriptiva, mas accion: menos monótona austeridad, mas diversidad de tonos, mas claro-oscuro en la pintura de los caracteres; menos cabeza, mas alma: menos estatua, mas cuadro. Tal deberia ser la tragedia.... para lograr carta de naturaleza en la España de 1855.»

Vamos á presentar ahora como dechado de versificación y del tono grave, propio de la tragedia en las situaciones íntimas y familiares, el siguiente fragmento de la escena cuarta del acto primero. Efectuado ya el enlace de Ícilio y Virginia dice Virginia, al feliz esposo:

Virginia.—Eres su esposo, abrázala. Ícilio. ¡Virginia! (Abrazándola.)

El contento y la paz vienen contigo. Bella en el rostro y en el alma pura, trémulo el pecho de placer te admiro, cual flor lozana cuyo seno esconde encantadora perla de rocío.

¿Por qué la frente silenciosa inclinas y el velo del pudor amengua el brillo de tus fúlgidos ojos como suele flotante nube el de Orion divino? Cese la turbacion que te avasalla, dame de esposo el nombre apetecido, calma el afán de quien por tí suspira y alienta solo en tu beldad cautivo.

Virginia. Señor!...

Virginia. Habla, Virginia.

Virginia. Bien, callando,

el dulce objeto de mis ansias digo.

Pero si en dia tan solemne debo

dar á la voz el sentimiento mio,

y así mi padre y mi señor lo mandan,—

enmudezca el pudor y hable el cariño.

Amante ayer, á tu querella solo

respondió el corazon con sus laídos;

esposa ya, mi corazon palpita

y al propio tiempo ufana lo publico.

Del tierno padre que sumisa adoro

dióme cumplir el Hado los designios

labrando mi ventura. ¡Cuántas veces

ojos y manos levanté al olimpo

y á mis penas adoré postrada,

pidiéndoles tu amor, oh caro Ícilio!

Llegó el instante de llamarme tuya,

todo mi ser con júbilo te rindo;

amarte fiel hasta la muerte juro,

cumplir humilde tu menor capricho;

y de mi firme juramento sean

los sacrosantos nimenes testigos.

Virginia. Yo ventura sin fin para vosotros

y algun consuelo para mí les pido.

Te di la vida, te adoré, te pierdo!

Así lo manda pródigo destino.

Tambien yo un dia la que fué mi esposa

arrebaté á sus padres; un marido

hoy te arranca mi amor: del tronco viejo

fuerza es que se desprenda el fruto opino.

Comprende bien la obligacion sublime

que madre de familia has contraido.

Un yerro tarde se remedia ó nunca,

la ociosidad es llave del delito.

Sobria fatiga fortalece el cuerpo;

y á un tiempo el alma, inútil regocijo

prudente evita: la mujer casada

brilla en el fondo de su hogar tranquilo

gon, de la Jamaica, del Canadá y de tantas otras regiones de la América Meridional; todo esto fué poco para el ardor de su celo.

Apenas puesto á la cabeza de su gobierno, se desmoronaba en Francia el trono de sus antiguos Reyes; la Compañía hubo de sentir tambien el sacudimiento y las ruinas, y aquella generosa juventud arrojada de sus noviciados y de sus colegios sufría el destierro en los reinos vecinos, y una escogida porción la acogía en esta misma Roma entre sus brazos. No tardaron los movimientos de Italia; y de los colegios de la Emilia y Umbría, que fueron puestos á sacó, no fué pequeña fortuna para sus habitantes que pudiesen salvar sus vidas, huyendo á tierras extrañas y á una isla no remota. Un rayo de esperanza brillaba en Portugal para consolar la triste memoria de las antiguas ofensas; pero á un repentino cambio de las cosas políticas se veían sus hijos llevados otra vez á la cárcel de San Julian para ser muy pronto y sin esperanza alguna echados fuera de todo el reino. Sin embargo, en medio de la agitacion de los ánimos hasta entónces, podía aun el buen Padre animarnos á todos en una solemne exhortacion con aquellas palabras de tanta seguridad: *Capillus de capite vestro non peribit.*

De allí en adelante ya no fué así. En el Colegio Imperial de la corte de Madrid hacia el furor los mas horribles estragos y corria en abundancia la sangre de los inocentes. Vió él entónces... y ¡oh con cuánto dolor de su alma! vió rota, dispersa, destruida aquella Provincia, que hallándose ya rehecha de las pasadas ruinas, al modo de un escogido jardín, iba ya retoñando y floreciendo hermosísima, y ya las flores hacían presagiar los frutos que renovasen los ejemplos de las antiguas virtudes. ¡Ay de mí! El fiero javalí de la selva la devoraba, y sus restos fueron á parar arrojados á las pla-

yas de la América del Sur. Pero el caso es que las Misiones de los nuestros corrian la misma suerte que aquellas Repúblicas; y de ahí una continúa y dolorosa alternativa de huidas y de retornos, de espulsiones y de llamamientos, de prosperidades y de infortunios, de vida y de muerte. Ya por entónces en Francia los Ministros y con ellos las Cámaras minaban los fundamentos; y si pequeño fué el daño que experimentó aquella Provincia nuestra, fué bien grande la tribulacion y angustia que en Roma afligia el ánimo de nuestro Padre. Al mismo tiempo, por arte de los radicales, rugía en Suiza un espantoso volcan, y tardó bien poco en estallar con horrible estrépito. Desde aquel punto no tuvieron ya medida los afanes, porque tampoco la tuvieron las pérdidas. A contar desde aquella fecha, Juan Roothaan fué un retrato vivo de Job: aun no habia acabado de oír el anuncio de una desgracia, cuando le llegaba la noticia de otra mucho mayor. Todavía resonaban en torno de aquesta casa y bajo sus aposentos los gritos y ahullidos de hombres feroces, que con imprecaciones y votos celebraban la derrota de la Compañía entre los suizos, cuando leía él en los periódicos que á la redencion de Italia, segun se esplicaban, era sacrificada la Compañía en Cerdeña, en Toscana, en Saboya y en todo el reino del Piamonte. No habia aun vuelto de la sorpresa producida por tan amargas nuevas, y hé aquí cartas. Como á la sacudida de un terremoto improviso se desploman y vienen á tierra los edificios uno tras otro, y la caida de los primeros se toca y se confunde con la caida de los segundos; así eran invadidos á mano armada los colegios de Lombardia: un día quedan desiertos los de la Provincia Véneta; otro saqueadas y puestas en libertad las casas del Tirolo, del Austria, de la Alemania, de la Galitzia, y padres y hermanos

prófugos y errantes sin saber por dónde, sin techo, sin guia, y algunos hasta sin pan. Entretanto el ruido de la tempestad se hacia sentir mas y mas de cerca. La misma Nápoles veía ya, y lo vió todo el reino, conducir á unos Religiosos pacíficos con todo el aparato de unos viles malhechores; conducirlos, digo, por los sitios mas públicos de la corte y entre las rechiflas de una soldadesca insolente y la compasion del pueblo asombrado, y luego cargar de ellos las naves para arrojarlos cual mercancía pestifera fuera de sus dominios. Desde entónces no fué dudosa ni tampoco oscura la suerte que le esperaba á Roma. Ya ántes en esta Provincia romana aquí y por allá todos los dias los nuestros ó iban huyendo ocultos ó eran echados de sus casas á viva fuerza. En la misma capital todo era sospechas, temores, incertidumbres, riesgos, amenazas, insultos. Y sin embargo, todo esto jamas hubiera sido bastante para que nuestro buen Padre abandonase el puesto que se le habia dado á guardar, si una indicacion recibida del Vicario de Jesucristo no le hubiese invitado á salvarse con los suyos. Detúvose, pensó, y descansado en la voluntad divina postróse ante el sepulcro de Ignacio, su santo Padre. Lloró por la iglesia, pidió por todos sus hijos, lo mismo por los presentes que por los lejanos, tanto por los que huían como por los que quedaban, y confiándole al mismo Santo los intereses de toda la Compañía, de oculto y sin que nosotros mismos lo trasluciésemos, partió para el reino de Francia desterrado por Jesucristo.

El final no respira sino uncion y ternura:

Salve, dice, espíritu afortunado, que, como esperamos, llegaste ya al Cielo y en él te asemejas enteramente á tu Dios; á quien siempre y tanto procuraste hacerte semejante aquí en

la tierra. Desde el puerto en que descansas seguro vuelve por caridad una mirada á tus huérfanos hijos, á nosotros que andamos agitados en medio de las olas, ó mas bien á la navecilla de la Compañía toda que poco há dejaste al capricho de los vientos y tempestades, despues de haber regido veinte y cuatro años el timon de ella entre tantas vicisitudes y alternativas. La amaste tanto aquí en la tierra, cuando podías ménos; no dejarás de amarla, y mucho mas, ahora que tanto puedes. Asístenos por tanto ahora y siempre y dános algun consuelo. Tu manto nos le has dejado en los ilustres ejemplos de tus virtudes; y no menos nos le has dejado en tus cartas circulares, monumento precioso de tu celo y de tu piedad: descienda pues, ¡oh! descienda tambien sobre nosotros tu doble espíritu: *fiat in nobis spiritus tuus duplex.* Si todavía nos quedan visitas del Señor semejantes á las que casi ahora mismo acabamos de recibir y de las que apenas aun respiramos, dispéñanos este favor, que se nos conviertan todas en visitas de paz y de aliento, y que ninguna otra tormenta vuelva á dispersarnos de nuestros sagrados asilos. Visita mas bien amoroso tú mismo esta tu queridísima viña; y en estos dias en que reunida de todas partes se encuentra aquí su mas escogida flor, alcanza tú luz para quien el Cielo destina á sucederte en el cargo: haz que por él inspire sobre esta tierra el Espíritu Divino, y que á su soplo vital, renovada su superficie, se vea toda rejuvenecer con nuevos vástagos y con mas lozanos pimpollos.

LA IGLESIA DE ORIENTE.

La historia de la humanidad, si bien se examina, no es mas que el enlace de los acontecimientos humanos, ligados por el hilo secreto de la Providencia, y dirigidos por ella

con la agena se labra.

Claudio. ¿En lloro amargo trocado miro la altivez?

Virginia. ¿Qué fuera de quien padece en triste desamparo, si como airada tempestad su lluvia no tuviese el dolor su amigo llanto?

Claudio. ¿Cómo vencer tu repugnancia, cómo tu afecto conseguí?

Virginia. Puedes lograrlo.

Existe una mansion donde mi vida libre corrió de alevé sobresalto.

Mi madre unidos prodigóme en ella tiernas caricias y preceptos sabios.

Allí mi boca en su postrer aliento su espíritu bebió; mi yerta mano cerró sus ojos, y por cuatro veces con lacrimoso acento la llamamos!

Aquel recinto venturoso un día, aunque yace en sus virtudes impregnado,

y aquel ambiente pródida perfuma La flor eterna de recuerdo santo.

Condúceme tú propio á tal morada, y puro afecto lograrás en cambio,

que es perdonar en la mujer trofeo, y borra un beneficio mil agravios.

Claudio. ¿Dejar que libre á tu morada vuelvas?

¿Unida verte á mi feliz contrario?

¿Para que vuestro júbilo me insulte!

¿Locura fué tan solo imaginarlo!

Arda su pecho en cancerosa envidia, sufra la pena del Talion, calmando con su rabia mi rabia. Roma entera llorará tu desden. Sierva de Marco

te compraré á tu dueño: de mi vista nunca te apartarás; ¡siempre á mi lado!

Virginia. ¡Hazañas dignas de memoria eterna! Yo desde luego tu heroísmo aplaudo.

Siga rigiendo en la potente Roma tan recto juez, caudillo tan bizarro,

y el pueblo rey que amenazaba al mundo, siervo se arrastrará de pueblo extraño.

Gozarte ansioso en el dolor ageno, recurrir á encubierto asesinato,

cebar tu saña en tímida doncella; las leyes que tu mismo has sancionado

perfidio hollar, juzgarte valeroso cuando te cerca hélico aparato,

¡oh, sí, de tantos portentosos hechos ciñe tu frente el envidiable lauro!

Pero en la cumbre del poder te miras á desventura eterna condenado,

porque á sí propia la maldad se hiere, porque al hacer temblar, tiembla el tirano?

Claudio. En breve los escesos que me imputas verás en justa pena realizados.

Esto exige mi amor.

Virginia. Maldito sea amor que al odio se parece tanto!

Claudio. ¡Cielos moriré.

Virginia. Con honra espire.

Claudio. Será tu padre de mi furia blanco.

Virginia. Mátele el golpe de enemiga saña, y no el dolor de verse deshonrado.

Claudio. ¿Por qué desdeñas á propicia suerte?

Pronuncia nn sí, pronuncialo, y ufano rompo tus hierros y te doy riquezas,

poder! Un no te abismará en el fango. Responde.

Virginia. No.

Claudio. Tu desventura labras.

Virginia. Mil veces no.

Claudio. Si galardón mas alto codicias, habla, pide y Roma es tuya.

Virginia. Fácilmente se otorga un bien robado.

Claudio. Pues de la tumba ó mia.

Virginia. De la tumba.

Claudio. ¡Al punto!

(Dirigiéndose hácia la puerta del foro.)

Virginia. Corre que impaciente aguardo.

Claudio. Piénsalo bien. ¡La muerte! (Deteniéndose)

Virginia. Soy romana.

Claudio. Pierdes la vida.

Virginia. La inocencia salvo.

Claudio. Mia serás aunque el averne mismo te dé favor.

(Con arranque de ciego furor.)

Virginia. Jamás. (Retirándose.)

Claudio. Pronto en mis brazos....

(Dirigiéndose á ella furioso.)

Virginia. ¡Un paso mas, y abrazas un cadáver!

¿Y cómo, pues, se trata de presentar muestras de los mas aplaudidos primores de pensamiento y entonacion que brillan en la obra del señor Tamayo, y no citar aquella admirable relacion del *Sueño de Virginia* (acto tercero), en que tan oportuno recuerdo se hace de la gran catástrofe de *Lucrecia*? Es una de las relaciones de sueños (especie de accesorio obligado en toda tragedia clásica), mas elocuentes y mejor motivadas que recordamos haber visto en tragedia alguna.

¿Lo queréis? Oídme:

dolor comunicado agovia menos.

Despues que huyó de mi presencia Claudio, procuré reclinándome en el lecho las fuerzas recobrar. ¡Ojalá nunca ojalá nunca me venciera el sueño!—

Dormí.... soñé! Fatídicas visiones cruzaron las tinieblas en silencio,

cundo al embate de huracan bravío, estallando el relámpago y el trueno,

Claudio aparece súbito: al mirarme brillan sus ojos con fulgor siniestro;

quiero gritar, y en mi garganta espira muda la voz; y el pavoroso espectro corre hácia mí!... Pero en el mismo instante,

rápida de las nubes descendiendo,

una muger entre los dos se lanza,

fijo en su corazon puñal sangriento.

Claudio la mira, y tiembla y retrocede;

y ella doblando con el pié su cuello,

«Lucrecia soy» prorumpe, «otro tirano dicha y honor me arrebató; muriendo lavé mi mancha, y al tirano impío

ahogué en la sangre que vertió mi pecho Cesa, y al punto de la edad pasada

la imagen fiel atónita contemplo: álzase Bruto á la venganza; Roma

arde en justo furor; á extraño suelo con vil desdoro los tarquinos huyen;

triumfa la libertad del yugo horrendo. Y en mí Lucrecia su mirar clavando,

«la patria gime en nuevo vilipendio: que nueva sangre de muger la riegue; te espero»; dijo, y remontó su vuelo.

Y el hondo trueno en su postrer murrullo «te espero!» clama en lúgubre lamento;

y el huracan perdiéndose en la esfera, con ¡ay! doliente repitió «te espero!»

Entonces Claudio su furor redobla, lucha.... y ya sabes lo demas. Despierto

y al despertar, como le ví dormida al tigre miro de mi honor sediento:

crece mi asombro, y de mi albergue salgo juzgo que me persigue, y mas me alejo;

llego rendida aquí, tu voz me llama, y gozosa al oír la me detengo.

Pero basta ya de citas, que harian interminable este segundo artículo. Dijimos en el primero hasta qué punto habia acertado el señor Tamayo en la *composicion* de su obra: ahora

hemos procurado demostrar con citas testuales que es el mejor género de prueba, hasta qué

punto ha acertado tambien en su *espresion*: ¿que falta, pues, á la gloria del jóven poeta en este

felicísimo ensayo de restauracion de la tragedia clásica en nuestro teatro moderno?

EUGENIO DE OCHOA.

mas ó ménos visiblemente para el cumplimiento de sus designios soberanos. Asi lo ha creído siempre el filósofo cristiano, el hombre que tiene fe en la existencia de un orden sobrenatural que domina siempre el orden natural, y en el pensamiento divino oculto siempre bajo las formas infinitamente combinables de la libertad humana; pues la libertad del hombre, si bien capaz de contrariar accidental ó momentáneamente las miras de Dios, pues de lo contrario no sería libertad, carece empero de poder para oponerse de una manera absoluta al plan providencial trazado por la soberana Inteligencia; y así vemos que Dios se vale muchas veces para sus altos fines de aquellos medios que parecían mas extraños ó opuestos á su consecucion.

Bajo este punto de vista la historia de la humanidad nos presenta unas secretas armonías, que consideradas en su trabazon y conjunto nos esplican maravillosamente los designios de Dios. La gran catástrofe de la caída del hombre, viene á transformarse en un preludio necesario para la venida de un Redentor, y la Iglesia llega á llamar feliz la culpa que abrió el camino á tan estupendo suceso: la justicia ofendida de Dios es la que trazó la senda á los prodigios de su misericordia. Uno de los talentos mas vastos del siglo pasado refiere todos los varios y ruidosos acontecimientos de cuarenta siglos al designio reparador del género humano, y considera los levantamientos y las caídas de los imperios, las guerras, los cautiverios, los sacudimientos profundos de las naciones, como otros tantos sucesos dirigidos al cumplimiento del grande objeto que durante aquel largo período ocupaba la espectacion del mundo.

Lo mismo puede decirse del vasto y lastimoso cuadro que presentan las catorce primeras persecuciones de la Iglesia, y de las posteriores que el orgullo ó el error han ido levantando contra ella sucesivamente. El período de la lucha entre la mentira y la verdad no acabará sino con el mundo, y á nosotros nos toca presenciar una de estas grandes escenas que parece han de influir poderosamente en los intereses de la humanidad considerados en su parte mas noble y trascendental, esto es en la cuestion religiosa. Y este es uno de los puntos mas delicados que reclama la atencion del observador en la crisis en que se halla actualmente envuelta la Europa oriental.

Los recientes debates que han tenido por objeto esta cuestion importante nos han presentado á las iglesias griegas de Turquía en contacto ora con el catolicismo en el negocio de los Santos Lugares, ora con la Rusia en el protectorado reclamado por el Czar en nombre de la ortodoxia. Importante se hace el conocer cuales sean los verdaderos sentimientos de los cristianos de la comunión oriental en vista de las cuestiones á que acaban de asistir; y de las eventualidades que van á abrirse para el imperio otomano.

Triste pero forzoso es el decirlo, que los cristianos griegos han alimentado siempre una viva y antigua desconfianza para con la Iglesia romana. Y bien que la Iglesia de Oriente desde que se halla separada de la Santa Sede, no ha logrado al-

canzar ninguna conquista formal para la predicacion y para el proselitismo, es por lo menos indudable la fuerza con que ha sabido mantenerse en la defensiva, y que no ha perdido un palmo de terreno en los varios combates que á veces con talento pero siempre con valor le han presentado las misiones católicas, á cuyos ataques ha opuesto una firmeza incontrastable, un sistema de inercia y de inmovilidad, contra la cual han venido á estrellarse inútilmente hasta el día la ciencia y la autoridad de la Iglesia romana. La comunión oriental, sintiéndose débil para resistir á los proyectos de conquista que muy gratuitamente se quieren suponer al catolicismo, buscó un apoyo desde luego en la comunión rusa; mas ¿se seguirá de aquí que las iglesias de Turquía conserven hácia la de Rusia tendencias de confianza y de adhesión?

Difícil se hace el creerlo así, atendido el diverso carácter que ofrecen los patriarcas de Oriente y la forma sinodal de la autoridad eclesiástica en Rusia; las disidencias de sus doctrinas en puntos importantes, y sobre todo la distancia ó mejor diríamos oposicion entre la sumision absoluta de la autoridad eclesiástica al poder laico de San Petersburgo y los sentimientos de independencia comunes á todas las iglesias griegas del imperio otomano, y que lejos de conducir las á buscar en una fusion con la iglesia rusa la unidad que les falta, las impulsan al contrario, á subdividirse cada día mas, y á tomar su carácter esencial de iglesias nacionales y que le es inseparable; y este movimiento corresponde de otra parte al que cada cual de estas razas cristianas van cumpliendo sobre sí misma en el orden político.

Prescindiendo de la parte que tuvieron las pasiones humanas en la separacion de las dos iglesias de Oriente y de Occidente, nada puede ofrecer mas interes que el examinar en lo que, en las actuales circunstancias, puede influir sobre el mayor alejamiento ó aproximacion de aquellas iglesias desgraciadamente divididas del centro vital de la unidad católica, y el carácter de la inflexible resistencia que ya desde muchos siglos oponen los Griegos á los repetidos y siempre infructuosos esfuerzos de la propaganda romana. Y de este detenido examen resultará por precision que no fué solamente la ambicion de Focio y de Miguel Cerulario la que tuvo fuerza suficiente para desgarrar tan profundamente el seno del mundo cristiano, sino que gérmenes mas activos que la voluntad de aquellos dos gefes de la Iglesia de Constantinopla se habían ya anteriormente infiltrado en el corazon de los pueblos; y estos gérmenes se encontrarán en el poder del espíritu de raza muy antiguo en las naciones de Europa oriental y de cuya vitalidad no puede ya dudarse, hecho esencial que esplica á la vez sus dogmas teológicos, sus creencias populares, su gerarquía, y hasta contiene quizás el secreto de sus destinos políticos.

Las dos ideas opuestas, la de unidad personificada en el pontificado romano y la de nacionalidad que dominaba los patriarcados de Oriente para encarnarse, digámoslo así, en el de Constantinopla, existen ya desde el principio del Cristianismo, co-

mo los genios característicos de las dos civilizaciones latina y griega la una centralizadora, federativa la otra; y así como en las regiones occidentales fué muy fácil el establecimiento de la supremacia romana, en Oriente todo cuanto pudo conseguir el Papa, aun antes de la escision, se limitó al título de primero entre sus pares, *primus inter pares*, y si bien existió por algun tiempo la unidad de las dos iglesias en cuanto á los dogmas nunca fué aceptada por los griegos ni en la liturgia ni en los ritos.

Y hasta el siglo décimo sexto, en que el mundo germánico se hundió en el protestantismo, el Occidente en materia de religion casi no habia tenido que deplorar otra prueba terrible que la grande herejía de Pelagio que no tardó en ser vencido mientras que en el Oriente habíanse visto las herejías y las sectas multiplicarse al infinito con Manes, Arrio, Nestorio, Eutiques y tantos otros. Momento hubo en que la mas audaz de las herejías, el arrianismo, que negaba la divinidad de Cristo, habia invadido todo el imperio de Bizancio, y por mucho tiempo las doctrinas de Arrio resistieron con ventaja á la fuerza, y aun cuando quedaron sofocadas en la derrota del arrianismo, se reprodujeron bajo formas innumerables. Pero el mas fuerte y ruidoso resultado de esta espiritual independencia que se dejaba entrever al través de tantos síntomas, fué la grande separacion que se verificó en último término entre la iglesia de Constantinopla y la de Roma, separacion de la cual tomó el Oriente la iniciativa.

A dos pueden reducirse en último análisis las cuestiones de dogmas adelantados por los Griegos en los debates que tuvieron que sufrir contra la Santa Sede, á saber: la de la procesion del Espíritu Santo y la del purgatorio. En cuanto á la primera cuestion que principalmente sirvió de pretexto á la escision de las iglesias orientales es tan corta la distancia que las separa de la romana, que mas bien puede considerarse como una adhesion literal á las palabras de Jesucristo cuando dice que el Espíritu de verdad procede del Padre, que una negacion de su procedencia del Hijo. Y en cuanto á la segunda el purgatorio, es todavía menor la desidencia, por cuanto la Iglesia de Oriente admite despues de la muerte un estado transitorio de las almas, así buenas como malas, mientras están aguardando el juicio universal, y se hacen cargo de la condicion de aquellos que mueren en la fé sin una espiacion suficiente de las faltas cometidas para quienes conviene, que pueden servirles de grande socorro las oraciones de los vivos. —De lo cual es fuerza concluir que siendo los pretextos teológicos insuficientes para esplicar la division religiosa producida entre el mundo latino y el mundo griego-eslavo, se ha de acudir á la necesidad que sienten los pueblos orientales en vivir segun las leyes políticas y religiosas que se conforman con su propio carácter.

Mas adelante nos ocuparemos en algunas de nuestras revistas en desenvolver un tanto los caracteres particulares que distinguen aquellas iglesias ó comunidades, ora sean las separadas del gremio de la catolicidad, ora sea de las que conservan

aun con ella algunas relaciones, pues los cristianos de Oriente son por lo regular poco conocidos entre nosotros; fijándonos mas especialmente en las creencias populares y en la gerarquía.—J. R. C. (D. de B.)

NOTICIAS ESTRANJERAS

El Times ha publicado un estado muy importante de la marina inglesa. Cuando los ingleses se ponen á hacer armamentos, lo hacen de todo corazon; debemos hacerles esta justicia. Pero el imperio francés puede presentar tambien un estado no ménos satisfactorio de su marina.

Los navíos de 120 cañones son: la *Ville de Paris*, el *Friedland*, el *Montebello*, el *Océano* (el decano de toda la escuadra), el *Luis XIV*, próximo á su conclusion en Rochefort, y el *Soberano*.

Navíos de 100 cañones: *Hércules*, *Hinmapes*, *Henri IV*, *Taje*, *Heurus*, *Eylart*, que le están preparando para colocar una máquina de vapor, *Austerlitz*, *Wagram*, construidos en tiempo del antiguo imperio; *Turena*, *Ulun*, en Rochefort, y *Annibal*, *Navarino*, en Brest.

Navíos de 90: *Jena*, *Inflexible*, *Bayard*, *Luffren*, *Alexandre*, en Rochefort; *Fontenoy*, *Jean*, *Bartles*, *Breslau*, *Donaverth*, *Duguernes*, *Hector*, construidos en el antiguo imperio, *Tilsitt*, *Tourville*.

Navíos de 82 y 86: *Júpiter*, *Alger*, *Marengo*, *Trident*, *Ville de Marseille*, *Neptune*, *Catour d'Auvergne*, *Trident*, y algunos otros fuera de servicio.

Fragatas en el mar en comision, en rada ó construccion: *Belle Poule*, *Didon*, *Uranie*, *La Forte*, *La Minerve*, *Semiramis*, *Cirec*, *Flore*, *Renommie*, *Guerriere*, *Pallas*, *Syrene*, *Atlonte*, *Hermiones*, *Junon*, *Tkemis*, *Cleopatre*, *Penlope*, *Magicienne*, *Clorinde*, *Jeanne d'Arc*, *Algerie*, *Resolute*, *Pomoza*, *Iris*, *Ceres*, *Armorique*, *Constitucion*, *Psyché*, *Erigone*, *Africaine*, *Poursuivante*, *Perdrix*, *Provenzale*, *Calypso*, *Seusillante*, *Vengeance*.

La parte mas activa de nuestra marina de vapor se compone:

Del *Mogador*, *Descartes*, *Sané*, *Vauban*, *Isly*, *Montezuma*, *Pahansa*, *Labrador*, *Cacique*, *Orenoque*, *Canadá*, *Magellan*, *Caton*, *Gomez*, *Armadae*, *Cristophe Colomb*, *Eldorado*, *Ulloa*, *Darien*, *Pluton*, *Gassendi*, *Chaptal*, *Narval*, *Newton*, *Tánger*, *Bertholet*, *Caffarelli*, *Heron*, *Phenix*, *Tonnerre*, *Meteore*, *Chimere*, *Cocyste*, *Tenare*, *Tolon*, *Tartare*, *Cerbere*, *Julson*, *Phare*, *Souffleur*.

Se están construyendo ademas los secamers *Infernal*, *Roland*, *Colbert*, *Catinat*, *Pligetan*, *Laplace*, *Eumenide*, *Coligny*, *Thisiphone* y algunos otros.

No he hecho mencion de las corbetas, bricks, etc., porque sin necesidad de enumerarlos se puede comprender la grande actividad que se ha desplegado en la marina.

Hé aquí la lista de las fuerzas navales de Dinamarca, Suecia y Noruega que extraetamos de los periódicos suecos:

«La Dinamarca posee 5 navíos de línea, 12 fragatas, 4 corbetas, 1 bergantín, 4 bricks, 3 goletas, 2 cutlers, 40 bombardas, 42 barcas cañoneras y 6 steamers armados: total, 114 buques. El estado mayor de la

marina se compone de 1 vice-almirante, 3 contra-almirantes, 8 comandantes, 7 capitanes de navío, 18 capitanes, 36 tenientes y 42 subtenientes. El número de marinos disponibles y matriculados es de cerca de 20,000.

La flota sueca se compone de 10 navíos de línea, 8 fragatas, 3 corbetas, 5 bricks, 6 goletas, 8 bombardas, 259 barcas cañoneras y 12 steamers armados: total, 302 buques. Esta flota tiene 7 almirantes, 40 capitanes de navío y 200 oficiales. El número de marineros disponibles es de 30,000 aproximadamente.

La Noruega posee 2 corbetas, 1 brick, 5 goletas, 139 barcas cañoneras y 5 steamers armados: total, 153 buques. De 28,000 marineros que cuenta la marina real de Noruega, solo está en activo servicio la décima parte.

Las fuerzas navales de los tres reinos escandinavos componen un total general de 459 barcos de guerra de todas clases.

El gobierno acaba de construir dos grandes fragatas mistas de 50 cañones cada una, que tendrán máquina de hélice.

Palma

1º DE FEBRERO. ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el teniente coronel graduado D. Ramon Gonzalez, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletin religioso.

LA PURIFICACION

NTRA. SEÑORA.

La fiesta de este día comprende dos grandes misterios. La PURIFICACION DE LA SANTISIMA VIRGEN y la PRESENTACION DE JESUCRISTO. La mas pura de todas las virgenes viene a sujetarse a la ley de la Purificacion, y el Santo de los santos, el Sacerdote eterno del nuevo Testamento, viene a ofrecerse al Señor como sagrada víctima.

Cuando Dios dió la ley á su pueblo, ordenó que las mujeres paridas se abstuviesen por algun tiempo de entrar en el templo, y de tocar cosa alguna de las que fuesen consagradas al culto, y que pasado este tiempo ofreciesen al Señor en holocausto un tierno cordero y un pichon ó una tórtola.

Fue la Virgen al templo el día señalado por la ley y ofreció los dos pichones que la ley mandaba ofrecer á los pobres. Al entrar en el templo la Santisima Virgen se hallaba en el un venerable anciano, llamado Simeon, hombre justo, que largo tiempo habia estado suspirando por la venida del Salvador. El Espíritu Santo le dió á conocer interiormente que aquella mujer era la Madre de Dios y el Hijo que llevaba en brazos el Mesias verdadero, por lo cual arrebatado exclamó que podia ya morir, puesto que habia visto ya al Verbo Divino.

CULTOS.

MAÑANA JUEVES

En la Catedral

Se celebra la festividad de la Purificacion de nuestra Señora, con misa solemne, en la que predicará D. Gonzalo Arnau Pro., agustino.

En Santa Eulalia

Continúan las cuarenta horas dedicadas á la Purificacion de Ntra. Señora, esponsiéndose Su Divina Majestad á las cinco y media de la mañana; á las diez se cantará la misa mayor con música y sermón que dirá D. Joaquin Vidal Pro.: la reserva se hará á las siete de la noche.

ANUNCIOS OFICIALES.

RECAUDACION DEL IMPUESTO SOBRE CARRUAJES Y CABALLERIAS.

El M. I. Sr. Gobernador de esta provincia se ha servido prevenirme, que sin demora alguna lleve á cabo la cobranza de los atrasos que por dicho impuesto resultan de los años 1840 al 49 inclusive, empleando para ello todos los medios de rigor que marcan las órdenes vigentes, respecto que no han sido suficientes los de suavidad usados hasta el día, ya por medio de papeletas, anuncios en los periódicos y otras consideraciones atendibles. Y siendo todavía muchos los deudores por los años sucesivos de 1850, 51 y 52 en que tuve en arriendo dicho impuesto, con quienes se han guardado las mismas consideraciones; pero ineficaces para obligarles á realizar sus adeudos, ha llegado el caso de extinguir dichos atrasos por todos los medios hábiles, y al efecto desde el 3 al 25 inclusive del actual, de diez á una de la mañana de los días no festivos, se hallará abierta la oficina de recaudacion establecida en una de las localidades del corredor bajo del edificio convento de S. Francisco de Asis de esta ciudad. En 1852 fueron muchísimos los que dejaron de dar la relacion, como debian, al ayuntamiento de esta ciudad, de las caballerias y carruajes que poseian y si bien algunos de ellos se presentaron á satisfacer el impuesto, otros no lo han verificado constituyéndose por este hecho voluntarios defraudadores incurriendo en la multa establecida: cada cual puede saber con facilidad si se halla en este caso. Para esta clase de deudores, se advierte que si dentro de ocho días no se han presentado á satisfacer su débito, no solo se les exigirá el impuesto correspondiente á las caballerias y carruajes que tuvieron, si que tambien la multa señalada al efecto, sin que les escude pretexto alguno, bajo la persuasion que esta recaudacion cuenta con muchos medios para aclarar esta falta. Palma 1.º de febrero de 1854.—Juan Garcia.

REVISTA

DE PERIÓDICOS DE PALMA.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.

- En el núm. 5297 se publica:
 - Una real orden sobre el curso que se ha de dar á todas las solicitudes concernientes al ministerio de Gracia y Justicia.
 - Otra para que informen los jueces de primera instancia sobre las ventajas ó inconvenientes de la nueva tramitacion.
 - El reglamento de las secretarías de gobierno y archivos de las audiencias.
- En el núm. 5298 se inserta:
 - Un real decreto sobre exposiciones públicas de bellas artes.
 - El anuncio para la subasta del impuesto sobre carruages y caballerias.
 - La convocatoria de las diputaciones provinciales.
 - Una real orden relativa á inutilizar ciertas maquinaciones que por impreso se tratan de propagar.
 - El anuncio de nueva subasta para la construccion de un trozo de camino en La-Puebla.
 - Otro para el examen de maestros de instruccion primaria en Barcelona.
 - Un recuerdo á los facultativos de la ciencia de curar, sobre presentacion de títulos.

Medida acertada.

El señor Gobernador de esta provincia ha dado las convenientes disposiciones para que la casa galera donde sufren sus condenas las mugeres penadas, sea trasladada al presidio de esta plaza. Establecida en la cárcel pública, donde escasea

el local necesario, se veian mezcladas y confundidas las sentenciadas con las detenidas; y al paso que á estas se las socorria por el ramo de cárceles, aquellas tenian que ser atendidas con los fondos de presidios; y hacian preciso un personal de empleados que no estaba en relacion con el reducido número de las reclusas, y que hubiere podido ahorrarse en mucha parte á ocupar estas otro local. La escasez de recursos habia aplazado siempre la tan reclamada traslacion, mas apesar de no haber desaparecido este grave obstáculo, la autoridad superior ha adoptado medidas oportunas que la facilitarán. Así se evitarán conflictos, que no han dejado de ocurrir con sobrada frecuencia, se obtendrán algunas economías, la disciplina no estará tan expuesta á ser relajada y la cárcel pública quedará exclusivamente destinada á su verdadero objeto.

Soller 29 de enero.

A medida que estos vecinos van tocando las inestimables ventajas que ofrece el alumbrado público, redoblan sus esfuerzos para que se generalice en toda la poblacion, adelantándose los de las calles de la Luna, y d'en Batach á costear un hermoso farol de reverbero que han ofrecido al Ayuntamiento, y queda colocado ya en el punto mas conveniente de su vecindad. Tan laudable conducta ya á tener imitadores entre los vecinos de otras calles, y al paso de ser esto muy satisfactorio porque da una excelente idea de su patriótico celo, ha de animar tambien al mismo Ayuntamiento á que procure llevar á cabo todas las reformas y mejoras que reclama su bienestar y la creciente importancia de este pueblo, completando desde luego aquel servicio por medio de serenos, que por cierto lo han de prestar muy útil al vecindario.

Se espera igualmente con impaciencia el establecimiento del repeso público, hace algunos meses proyectado, y conviene tambien mucho se ponga el mayor cuidado en la nueva alineacion de calles á fin de darles todo el ensanche posible, porque el progresivo tránsito de carruajes precisa á no perdonar medio para ello, generalizando al propio tiempo el blanqueo exterior de los edificios en las calles que nuevamente van á abrirse. Queden desatendidas las consideraciones particulares de que no tardan á lamentarse hasta los mismos que de pronto se creen favorecidos, y esté seguro el Sr. Alcalde y Ayuntamiento que semejante proceder merecerá los mas cumplidos elogios del digno Gobernador de la provincia y de todos los amantes del país.

Después de haber tenido varios días una favorable lluvia, se ha serenado el tiempo y reanimado el comercio de este puerto con la extraccion de naranjas; cuyo precio es en el día de un duro la carga.

Quedamos muy satisfechos de la concurrencia que asistió á los dos bailes que ha dado ya el casino en esta temporada, y de la agradable variedad con que fué adornado el salon en cada uno de ellos, aunque siempre con aquella sencillez y elegancia que tienen tantos atractivos y hacen resaltar desde luego el esquisito gusto de los que estuvieron encargados de su direccion. Veremos si el anunciado para esta noche será aun, como se ha dicho, mas lucido y ofrecerá alguna otra novedad agradable. (Balear.)

Boletin

COMERCIAL Y MARITIMO.

NAVIGACION

CAPITANA DEL PUERTO DE PALMA.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

- Día 30.
 - De Santa Pola en 5 dias laud Neptuno, de 28 ton., pat. José Moscat, con harina y es.
 - De Cartagena en 5 dias laud San Antonio, de 19 ton., pat. Rafael Moll, con cebada.
 - De Villanueva en 2 dias polacra goleta Union, de 44 ton., pat. Matías Castañer, con vino.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES



MALLORQUIN Y BARCELONES.

Se avisa al público que el domingo 4 del que corre, á las diez de la noche, saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública, el paquete de vapor correo el Barcelones, al mando del capitán D. Gabriel Medina: admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma 1.º de febrero de 1854.—El administrador—Miguel Estade y Sabater.

AVISOS

Nodrizas.

Una de 25 años de edad y la leche de día desearia encontrar criatura para darle mamar tanto en su casa como en la de los padres de la criatura segun se convengan: dar razon en casa de Margarita Riera, que vive en las cuatro esquinas d' en Bosch, man. 21 núm. 3.



Los lunes y juéves de cada semana, á las cuatro de la madrugada saldrá de Artá una diligencia llegando á esta de Palma el mismo día, y los miércoles y sábados, de esta ciudad para Artá las cinco de la madrugada, llegando tambien aquella villa el mismo día: el precio por cada viaje será de doce sueldos por persona, con que la carga que llevé no pase de media arroba. Se despacha en la posada d' en Roqueta, n.º 2, sita en la plaza nueva de Santa Eulalia.

Plaza de Toros.

Gran funcion para mañana juéves.

(Si el tiempo lo permite.)

Habiendo llegado á esta ciudad D. Paulino Llot, profesor de piroctenia, globos aereostáticos y director de la Compañía de Variedades que tenido el honor de trabajar en la Corte en presencia de SS. MM., en todas las capitales de España y en el extranjero; ofrece al ilustrado público de Palma en este día su primera funcion dividida en el orden siguiente:

- 1º Una agradable sinfonia.
- 2º Los juegos clásicos icarios por varios individuos de la Compañía, dando fin á esta parte la joven Cordoyesa con suertes de mesa y silla.
- 3º El cordou olimpico por la Sra. Caditan ejecutando sobre él escenas sorprendentes en ellas la del recluta y el capeo del torero ó imitacion del Chiclanero.
- 4º Las torturas de 1852, suerte de gran mérito por el jóven Alfredo.
- 5º El blandecho volante, por el director ejecutando suertes del mayor mérito, concluyendo con el torbellino veloz.
- 6º Se bailará la Jota aragonesa á cuatro.
- 7º Dando fin al todo de la funcion con una graciosa y divertida escena mimica al estilo gineástico.

Precios.

Entrada general 2 rs.—Sillas 1 id.—Entrada para niños y soldados 1 id. El despacho de billetes estará abierto de 10 á 12 de la mañana en casa de Jaime Valls y Serrera, calle des Sagell, y de las 2 en adelante en la ventanilla de la plaza. Las puertas de la plaza se abrirán á las 3. La funcion empezará á las 5.

SALON de Física recreativa.

Grandes funciones para mañana juéves, á las tres de la tarde, en beneficio del público.

Por la tarde.

Se ejecutarán diferentes piezas mecánicas, tómatas sábios, juegos hidrostáticos, ópticos, químicos, físicos, &c. A las tres.—Entrada 6 cuartos, lunetas 5.

Por la noche.

Primera parte. El paquero mágico, el cuadro invisible, la Botella milagrosa, y diferentes juegos de química, ejecutando por primera vez la Pesca milagrosa.

2ª El autómatas Carabaca, 3ª Escamoteo de tres hombres, 4ª Canto por la señora, 5ª Fantasmas.

A las siete.—Entrada 9 cuartos.—Niños 6.—Lunetas 9.

NOTA. El Sr. Aldo da funciones particulares en las casas que lo soliciten, á precios módicos.—Vive en la cuesta de la Póls, núm. 2.